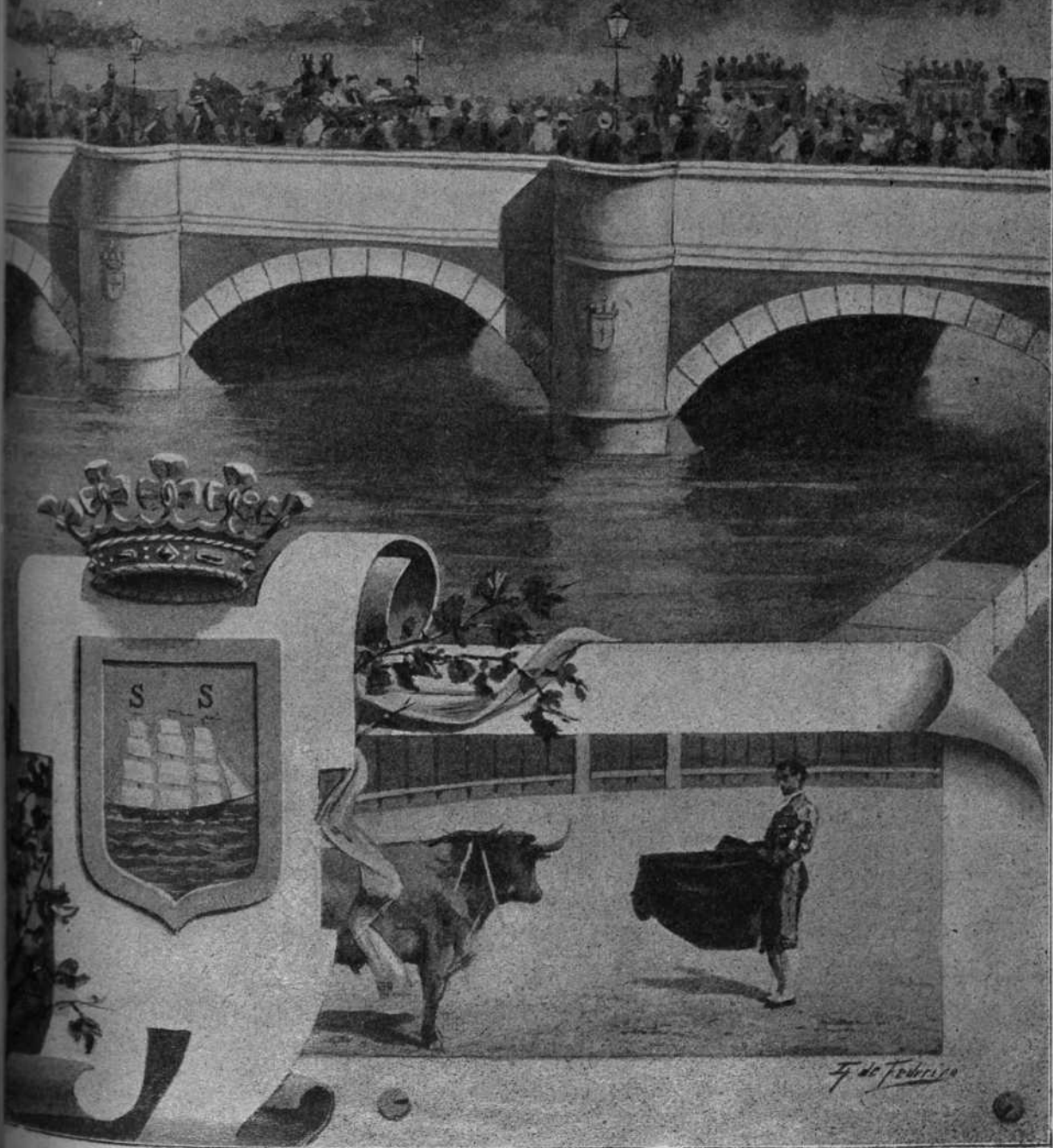


SOL Y SOMBRA



AÑO IV
NÚMERO 180.

1900.—CORRIDAS DE SAN SEBASTIÁN

POR G. DE FEDERICO

20 céntimos

SOL Y SOMBRA

Semanario Taurino Ilustrado

AÑO IV

MADRID 23 DE AGOSTO DE 1900

Núm. 180.

SAN SEBASTIÁN

SEGUNDA CORRIDA DE ABONO.—12 DE AGOSTO

Fuentes y «Parrao» (éste en sustitución del «Algabeño»).—Toros de Aleas, de Colmenar.—Con buena entrada y un tiempo precioso, se celebró esta corrida.

Fuentes, que todavía llevaba vendada la mano izquierda, hace su nueva presentación, después de varios años de ausencia, y Parrao pisa por vez primera nuestro circo taurino.

Primero, *Rumbón*, castaño, veleta, pero bien puesto. De salida le fijó Fuentes con varios capotazos, con lo que se llegó á los de tanda, recibiendo cinco varas para un jaco muerto. Con dos pares y medio de zarcillos pasa incierto á Fuentes (azul claro y oro), quien, tras pocos pases de cerca, pero sin parar, agarró, entrando muy bien, una estocada buena. (*Muchos aplausos.*)

Segundo, *Riojano*, colorao fuerte, bien armado, alto de agujas y apretado. A su salida protesta el público por observar que cojeaba, y en medio de la grita se acerca con voluntad á los piqueros, matando tres peones en seis acometidas. Con dos pares buenos y uno caído brinda Parrao, que iba de grana y oro, lo pasa de cerca, y tirándose con fé, pero de largo, coge una estocada tendenciosa. (*Palmas.*) El toro, á no ser por su defecto, hubiera hecho una pelea muy buena.

Tercero, *Costurero*, colorao jijón, apretado, recogido y alto de alfileres. A poco de salir desmonta á Carriles y lo lleva encima sin romperlo ni mancharlo. Fuentes enreda el percal en los cuernos dos veces, rompiéndolo. Voluntarioso y bravo, aunque no recargando siempre, tomó seis ó siete varas y despenó tres caballos. Pasó desarmando á banderillas, y los chicos clavaron con fatigas dos pares y dos medios. Barbeando las tablas y despreciando capas lo encontró Fuentes, que empleó una larga faena porque el bicho salía suelto á cada pase, y aprovechando, metió el estoque muy bien en los altos, con derrame por la boca. (*Muchos aplausos.*) Este animal era burriciego.

Cuarto, *Gargantillo*, colorado, recogido y bien dotado de defensas, arremetió contra *Cantares*, y al estamparle en los tableros destroza éstos. La faena en este toro fué colmenareña neta: carreras, sustos, grandes caídas, salto de vallas y lío general. Tomó siete varas, con voluntad y cabeza, dejando *Badía* enhebrada un tercio de garrocha, entre cuero y carne. Después de meterlo en el callejón para quitársela, lo consiguió un peón. En una vara de José Carriles con caída al descubierto, entró Parrao al quite por terreno abierto, no consiguiendo sacar, y cuando el toro se iba á fijar en el picador, entra Fuentes por el terreno de adentro y saca admirablemente, escuchando una gran ovación. Mató este animal cuatro potros y fué adornado con dos pares y dos medios, ganando en aquéllos *Palatero* muchas palmas. El toro saltado la valla á menudo. Escapando é incierto llega á la muerte, y Parrao, rodeado de gente, se encorva lo indecible, y pasándole el toro á él por no arrimarse y empapar, atiza cuarteando un pinchazo saliendo desarmado, media estocada pes cuencera, media tendida y adelantada y un intento á pulso al alivio de un caballo. El toro se acuesta de cansancio y... pitos.

Quinto, *Mirandillo*, retinto carinegro, bien armado, salió barriendo el ruedo de peones y otros estorbos. Tomó 11 lanzazos con voluntad y codicia, no obstante los recortes peoniles, destrozando tres fósiles. Lo más saliente del tercio fueron tres varas de Carriles. Al compás de la música toman los palos los maestros, y sale primero Joaquín con un par muy bueno al cuarteo. Fuentes coloca uno superior de frente, entrando con sosiego y levantando los codos como él sabe (*muchos aplausos*), terminando lo Parrao con uno malo.

Brinda Fuentes, y ejecuta una faena inteligente, pero sin adornos, como requieren estos animales, y entrando muy bien, aunque escupiéndose un poquito, coloca una superior estocada, algo delanterilla (*Ovación, regalo y paseo.*)



Cartel de toros.

Sexto, *Comisario*, retinto, cabeza negra, muy bien armado y tipo de novillo; toma media docena de varas con escaso poder, descomponiendo tres armazones. *Badila* cumple, y con tres pares de palitroques entra en funciones *Parrao*, que emplea una faena muy deficiente, propinando un sablazo cerca de la barriga, coreado con la pita final.

Resumen.—Los toros bien presentados, aunque no muy grandes; el más terciado el que cerró plaza. Han cumplido bien en el primer tercio, sobresaliendo los toros quinto y tercero. En la muerte, colmenareños, ó sea escapando, inciertos y reservones, aunque no marrajos. Los picadores, bien en general, sobresaliendo Carriles. De los banderilleros, *Palatero*. Fuentes ha quedado muy bien; ha bregado mucho, y al matar ha llegado al pelo del morrillo las tres veces, cosa no frecuente en él. *Parrao* quiso trabajar, pero no pudo por carecer de los recursos que se necesitan para lidiar animales de la clase que le tocaron, y si hay que censurarle empeemos por los encorvamientos, que no cuadrarán en espadas noveles. Ya que no exijamos grandes conocimientos, frescura y valentía al menos. Caballos, 17. El público, frío, y la presidencia, bien.

TERCERA CORRIDA DE ABONO.—DÍA 15 DE AGOSTO

Fuentes y «Bombita».—Toros de Saltillo.—A pesar de la supresión de los trenes especiales franceses y de celebrarse en Bayona una corrida con *Mazzantini* y *Guerrero*, la plaza estaba completamente llena. El ganado de Saltillo fué noble y bravo, además de bien presentado, dándose el caso de no volver ninguno la cara á los piqueros ni intentar la fuga por las tablas, lo que habla muy alto en favor de la célebre torada. Y con decir que la animación era grande y el tiempo soberbio, paso á la corrida, advirtiendo que se habian colocado en la plaza burladeros.

Primero, *Yegüerizo*, negro mulato, ancho de cuna. De salida arremete contra Carriles, cuyo caballo al sentirse herido sale de estampía con peligro del jinete. Voluntarioso y noble tomó cinco ó seis pujazos, matando dos caballos. Con tres pares cumplen los muchachos, y Fuentes se cife y adorna, aunque bailando por lo pronto que se revolvía el toro, atizando á un tiempo una estocada corta, muy caída y tendida á más de atravesada, y volviendo por su nombre con una buena. (*Aplausos*.)

Segundo, *Mariposo*, cárdeno oscuro, *salpicao* y bien armado. Le torea *Bombita* á su salida con escaso mérito, cumple con los piqueros y es adornado con dos pares buenos de *Blanquito* y uno superior de Moyano. *Bomba* comienza pasando con arte; pero abusando de los passes bajos, hace pesada la faena por humillar mucho el animal al liar, atizando al cabo un pinchazo saliéndose de *naja* y luego un gran volapié (*Muchos aplausos*.)

Tercero, *Esparraguero*, cárdeno claro, *salpicao*, bien puesto y corto de púas. Este y su hermano siguiente fueron los más chicos. Tomó seis varas con voluntad. Al revolverse en una caída, engancha por la mona al reserva *Cuatrodedos* y lo arrastra, causándole contusiones y rozaduras en la cara. Fuentes y *Bombita* acuden mal, coleando éste sin objeto ni lucimiento. Tres pares y medio medianejos, y aquí viene lo sensacional: Fuentes comienza muy fresco y parado, terminando muy bien los passes. Al cargar uno en redondo con la izquierda se cifó demasiado y el bicho se le coló, enganchándole por la faja y levantándole con aparato, causando un grito de terror en los espectadores. Por fortuna no lo empitonó, quedando el diestro en pié. En medio del barullo coge Antonio los trastos del suelo, desoeyendo las preguntas de sus compañeros. *Bomba* quiere llevarse el bicho y Fuentes le increpa. Vuelve á pasar, sufre una colada y al intervenir los peones amenaza á uno con el estoque. Descompuesto ya por lo nervioso, pero sin afligirse, continúa su faena con frecuentes coladas y pincha una vez, tras lo cual atizó una buena estocada. (*Ovación por el coraje y vergüenza que ha demostrado Antonio*.)

Cuarto, *Gilguero*, cárdeno *entrepelao*, con bragas, bien puesto; sale cuando á Fuentes se le tributaban muestras de cariño. Molina, y *Cigarrón* sobre todo, picaron en lo alto al bicho, que noble y más codicioso que potente, cumplió muy bien, sin causar bajas por cornear mal. *Bomba* amenizó el tercio.

Con tres pares, uno muy bueno de *Blanquito*, hace Emilio Torres con gracia y frescura una gran faena, dá tres botonazos muy buenos y una estocada que se aplaude mucho.

Quinto, *Berrugoso*, sale como es fama de los toros buenos: despacio, erguido, parándose en el centro y mirando; ostentaba capa negra amulata y era *bragao*. *Bomba* lo recorta tres veces, y Fuentes para los piés en unas buenas verónicas. Su primera hazaña fué vaciar completamente á un potro. (*Sensación*.) Con bravura, poder y nobleza, recargó en las varas que le brindaron, y muchas más si no cambian la suerte. El toro hacía la pelea en un sitio, y el *Bomba*, para lucirse, apartóle de él, contra lo que el arte dispone. Los hulanos, remolones. Los banderilleros le cumplimentaron tres veces. Fuentes brinda á una dama linajuda, y se luce en una superior faena de muleta; entrando muy requetebién clavó media estocada tendida, sentándose en el estribo, y después una superior que acabó con tan hermoso animal. (*Ovación y regalo*.)

Sexto, *Cisquero*, negro mulato, coliblanco, bien armado y abundante; salió como un rayo y cumplió muy bien con los del castoreño. Fuentes se embarulla en un quite de peligro á Molina, y coloca luego la montera en el testuz. Moyano y *Pulga*, colcean tres grandes pares. *Bomba* al probar el estoque en la valla se cortó la mano, y después de vendársela terminó la corrida con una faena movida, un desarme, media estocada que escupió, media pescuecera, y un gran descabello á la ballestilla, que le valió palmas.

Resumen.—El ganado, muy bueno. La corrida dejó satisfecho al público. Picanón, *Cigarrón*, Molina y Carriles. De los banderilleros, Moyano y *Blanquito*. Fuentes, muy valiente, trabajador y afortunado. No banderilleó porque se le empeoró la herida de la mano. *Bomba*, muy bien; al herir, sin suerte, pero con voluntad. Bregando, muy bien. Pasando con una sábana en vez de muleta. La presidencia, bien. Caballos arrastrados, ocho.

NOVILLADA DEL 16 DE AGOSTO

El cartel rezaba «Corrida extraordinaria de toros sensacional; los emocionantes y valientes diestros *Revertito*, *Valentín* y *Saleri* en noble pugilato de competencia.»

Para que los diestros trabajasen se señalaron premios á los que sobresalieran en su clase, y para atraer más público se sortearon entre los espectadores dos billetes de la Lotería próxima de Navidad en siete lotes.

Ahora verán cómo ni fué corrida de toros, ni sensacional, ni competida, ni ná.

Los toros de la ganadería de Sans Hermanos, antigua de Granja, tuvieron pésimas condiciones. El primero y cuarto, marrajos y buscando el bulto que era un primor; el segundo y sexto fueron fogueados merecidamente, y el quinto retirado al corral por huir hasta de las capas, en cuya sustitución se corrió un Carriquiri que fué el mejorcito de la tarde y muy noble, con el único con quien se pudieron lucir los chicos. Con tal ganado los buenos desos de la gente no valieron.

El tribunal, compuesto del revisitor *Hache*, espada Fuentes y varios aficionados, adjudicó á *Revertito* el premio de los matadores, á *Maera chico* de los palilleros y á *Comearroz* el de los piqueros.

Valentín, con el arrojado acostumbrado, y *Cantarito*, que substituyó á *Saleri*, cumplió, recibiendo por su brindis á Fuentes un billete de Banco. Este muchacho es fresco y maneja el percal con soltura, siendo suyos los mejores lanzes de la tarde con que obsequió al Carriquiri que cerró plaza.

Los precios, elevadísimos; pues con las 2,50 pesetas que costaba el billete de sol y cuatro el de sombra, se vé en otra capital una buena corrida de feria con matadores y toros escogidos; pero ante todo es el negocio.

Caballos, ocho. La entrada, demasiado buena. La tarde, superior.

FERNÁN CANO.

HUESCA

LAS FIESTAS DE SAN LORENZO

Pocas veces se habrá visto Huesca con tanta afluencia de forasteros como durante las fiestas del presente año. Problema difícilillo de resolver era encontrar alojamiento, puesto que hoteles, casas de huéspedes y posadas, estaban completamente llenos.

La población ha presentado hermoso aspecto. Miles de forasteros han discurrido por las vías de la capital; los vecinos se lanzaron también á la calle, á fin de no perder un solo dato de los festejos que han figurado en el programa para esta media semana, dedicada al regocijo por acuerdo municipal.

Desde el día 9, que empezaron las músicas é iluminaciones, ya no ha parado nadie.

Y á propósito de iluminaciones: que conste mi aplauso más sincero, que envió desde estas columnas, á D. Ildefonso Bonells, reputado arquitecto de esta ciudad, por sus bien acabados proyectos de iluminaciones; sobre todos, el de la fuente monumental de la plaza de Zaragoza, cuya vista acompañan estas líneas, y á los operarios de la «Eléctrica Oscense», dirigidos por D. Leopoldo Navarro, que tan bien han sabido interpretar el pensamiento del arquitecto.

Satisfechos, y más que satisfechos encantados, contemplamos el hermoso efecto que producian las calles de la Correría, Padre Huesca, San Orenco y San Lorenzo, visiblemente engalanadas é iluminadas á costa de los vecinos.

Ya me creía yo que después de todo aquello, cuanto en adelante presenciara resultaría pálido.

Pero está visto que los oscenses, en cuanto se trata de festejar á nuestro patrón, nos sentimos acometidos por el delirio.

¡Qué espectáculo más precioso ofrecía la plaza de nuestro mercado en la mañana del día 10, en el momento de llegar los borricos y carros, aderezados con tanto gusto por nuestros hortelanos, para ver quién era el que se podía llevar los premios anunciados en el concurso!

¡Qué derroche de albahaca! Hombres, mujeres y niños, carros, caballos, borricos, y hasta las cabras de la leche, que van por las calles de la población repartiéndola á domicilio, todos, en fin, ostentábamos de más á menos, nuestro correspondiente ramito.

Díble espacio del que dispongo necesitaría para describir esa fiesta matinal, y las distintas fases de la población en cada uno de los festivales organizados; pero la índole de esta publicación me exige que con especialidad me consagre á dar cuenta de las corridas de toros celebradas. Haré, pues, punto final en mi deshilvanado relato, y pidiendo indulgencia al paciente lector, si le abandono en la explicación de estos espectáculos, me traslado á la plaza de toros para ocupar mi asiento, previo su abono en taquilla.

*
**

PRIMERA CORRIDA.—10 DE AGOSTO

El ganado para esta corrida procede de la ganadería de la Sra. Viuda de López Navarro, de Colmenar, estando encargados de la lidia *Quinito* y *Conejito*.

Una vez ocupada la presidencia por el Alcalde de esta ciudad, D. Manuel Batalla, y hecho el despejo, se dió suelta al primero de los colmenareños, que respondía por *Escudero*, y era negro, grande y ancho de cuerna. Salió desafiando á estilo de chino, pero bien pronto se *achantó*.

De Pino y Crespo tomó hasta cuatro varas, por igual número de caídas, y dos caballos para el arrastre. A los quites, *Quinito*. Cambiado el tercio, *Currinche* y Antolín le prendieron hasta tres pares sin nada nuevo.

Quinito, que viste rosa y oro, al oír el clarín saluda á la presidencia, y receta á su contrario la siguiente dosis: un pase ayudado, seis con la derecha, tres altos, otro ayudado y se tira á matar, encorvado por supuesto, agarrando una estocada delantera que hace acostar al bicho.

Vanidoso le decían al segundo, que era de la misma lámina que el anterior, de muchas libras y corniabierto. A repelón, y sin codicia, se dejó tentar cuatro veces de *Zurito* y *Onofre*, y mató un jaco.

El *Zurdo* y *Cerrajillas*, que son los que banderillean á este toro, colocaron cuatro pares, los dos primeros medianos, con visos á malos; á la repetición, quedaron bastante bien.

No sé por qué me da el corazón que vamos á tener una corrida muy sosa.

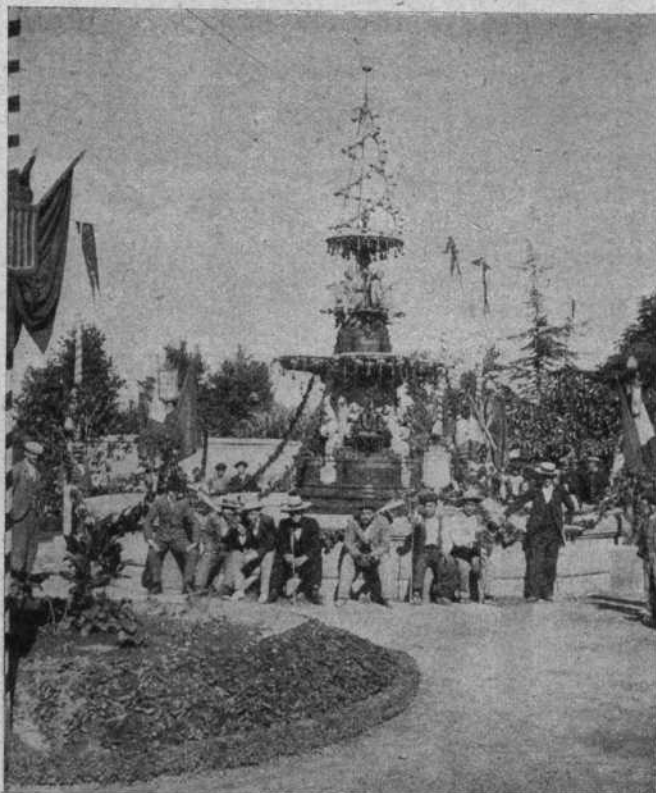
El *Conejo*, según me dicen, está recién casado, y á pesar de ello muletea con los piés quietos, larga cinco pases altos, uno natural, con colada y el calzón roto, soltando una estocada tendida que, á pesar de disimularla los peones, se vé perfectamente; nuevos telonazos, para un pinchazo en hueso y una estocada entrando como Dios manda, que le vale palmas.



Cartel de las fiestas.

Al tercero le llamaban *Jocinero*, y por cierto que tenía ganas de verle en el ruedo, pues en los corrales no paraba. De Pino, Crespo y *Decidido*, tomó cuatro puyazos por un jaco

Cambiada la suerte con su miajita de bronce, pues nunca se debe tocar á banderillas estando toro y picador para entrar en suerte, Zayss prende un par á un lado, *Currinche* deja un par casi en el brazuelo, y repite Zayas con uno pasado.



Fuente monumental iluminada de la plaza de Zaragoza.

Y ya tenemos otra vez á *Quinito* en escena, dando tres ó cuatro pases altos y un pinchazo desprendido; larga dos pases más y... ¡ha tomado *Quinito* lecciones de cómo degüellan los chinos á los cristianos? ¡Porque no he visto *serruchazo* más indecoroso!

A los acordes de la pita salió *Barquero*, que ocupaba el cuarto lugar.

Fué el toro de la tarde; salió con muchos piés y sembró el pánico en el ruedo.

¡Dios mío, qué picadores!

Recibió siete picotazos, dió cinco buenos tumbos y dejó cinco acémilas para el arrastre. La tanda la componían *Zurito*, *Onofre* y *Decidido*.

Cambiado por fin el tercio, cogen los palitos *Cerrajillas* y *Jeromo* que, llenos de cangulo, ya no lo pudieron hacer peor.

Pá chasco, el que me dió el *Conejo*, que empezó muleteando muy de cerca y cifiéndose; pero se conoze que de pronto se acordó de lo que había hecho su compañero en el toro anterior, y no quiso ser menos, puesto que le largó un *serruchazo* precipitado, sin soltar, del que falleció el bicho.

Quinto, *Ravilargo*, negro, apretado y fino de pitones, de buena presencia.

De Pino, Crespo y *Decidido* se dejó sangrar tres veces, sin malicia, por supuesto.

Quinito, por hacer algo, se puso á colear tan fuera de oportunidad, que una chica que tenía á mi vera, no pudo menos de exclamar cuando le vió: «¡Si será fato!»

Medio par delantero de Antolín, un par al cuarteo de Zayas, y otro desigual y caído de Antolín, fué la faena de banderillas.

Quinito empieza preparando á su contrario, un pinchazo saliendo por la cara, una estocada

dándole un pase por alto, tres naturales, cinco altos, dos ayudados, un pinchazo saliendo por la cara, una estocada corta, y al fin consigue descabellarlo, después de siete intentos.

Sexto y último. Al que cerró plaza le decían *Caballero*, y era rojo encendido, listón, ojinegro. Lo que hizo este animalito no lo sé, pero es el caso que cuando quise recordar ya no estaban los piqueros, y me creí que estaba en los fuegos artificiales. Pero, señor presidente: ¡al no dejar pasar á este *Caballero* sin darle fuego, por qué no lo empleaba usía antes?

También creo muy natural que además de castigar al animalito, hubiera usía castigado con multas á la gente de aupa, pues más de una vez lo merecieron, ¡porque *cuidao* que lo hicieron mal!

Pero dejémonos ya de estas cosas y vamos con el *Conejito*, que concluyó con el toro y la función de tres pinchazos en hueso y media estocada.

Resumen.—Lo haré breve.

El ganado, muy bien presentado, de muchas libras y dando el camelo á todo el que lo vió. Sobresalió

de todos, el cuarto, que fué un buen toro. ¡Lástima no emplearan con él otra lidia!

Quinito no me gustó.

Conejo, un poco mejor que su compañero, pero tampoco bien.



Comparsa de gigantes y enanos.

En banderillas, poca cosa. Bregando, un poco los maestros, y *Currinche* y *Cerrajillas*. De los de aupa, más vale no *meneallo*; ¡y que no se traían pretensiones eligiendo caballos!

Y total, si quito á *Zurito*... ¡pá qué, Dios mío, pá qué!

La presidencia (y que me dispense D. Manuel, puesto que le aprecio, pero yo digo lo que siento, y si reflexiona y mira, puesto que es uno de los buenos aficionados de por aquí, verá cómo digo el Evangelio), me dió tanto chasco como el ganado. Caballos arrastrados, ocho. La entrada, un lleno *pá perder*.

*
* *

SEGUNDA CORRIDA.—DÍA 12

Los toros para esta corrida proceden de la reputada ganadería del Sr. Muruve, de Sevilla.

Los diestros encargados de la lidia son los mismos del día anterior, viéndose la plaza no [tan llena como en la del 10, sin duda debido al chasco que nos dieron los moruchos.]

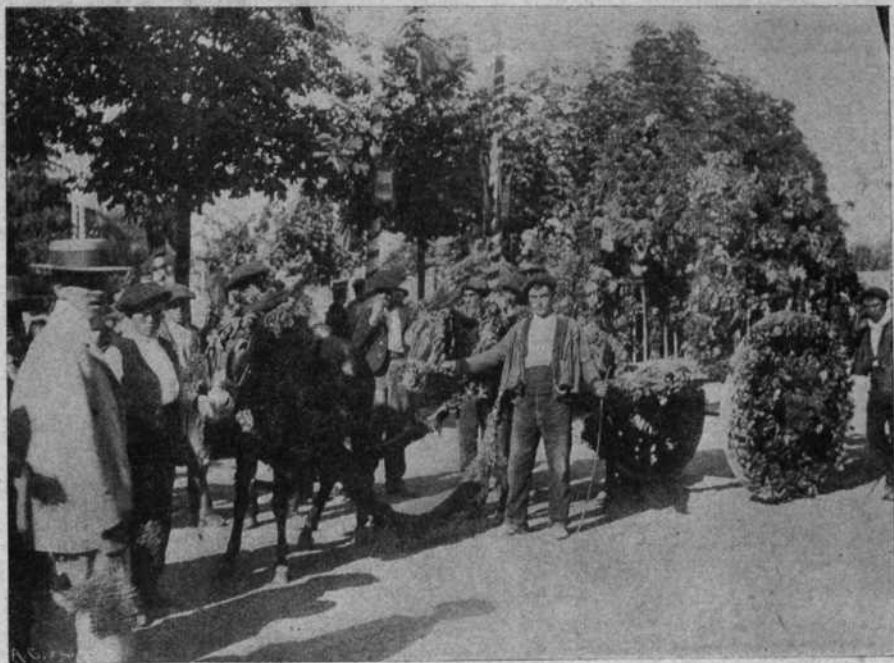
Llegada por fin la hora de dar comienzo la corrida, el señor presidente hizo la señal y salió el toro primero, que respondía por *Cerrato* y era *colorao*, ancho de cuerna.

De Pino y Crespo tomó siete varas por tres caídas y ningún caballo.

Crespo tuvo una caída al descubierto, estando al quite la Providencia.

Cambiado el tercio, Antolín cuarteó medio par, *Zayas* colgó uno aceptable y repitió Antolín con uno bueno. El bicho resultaba quedón de veras.

Quinito, que viste morado y oro, y que, sin saber por qué, le cogió asco al bicho, le trató con cuatro pases por derecho, otros tantos altos, un ayudado, soltando una estocada delantera, con el correspondiente paso atrás, y saliendo poco limpio, con lo que se acostó el bicho.



Carro de D. José Garcés, primer premio en el Certamen del 10 de Agosto.

Segundo, *Primavero*, colorado, carinegro, gacho, también de buenas carnes y lámina. El *Conejo* le dió de salida algunos capotazos aceptables. De la tanda, que la componen *Zurito* y *Oncfre*, tomó hasta ocho varas, viéndose á *Quinito* trabajador en quites.

El aparatoso *Cerrajillas*, después de mirárselo mucho, prende un par desigual y caído; *Jeromo* prende un par en el suelo y otro al cuarteo en el toro, y concluye el tercio *Cerrajillas* con uno bueno á la media vuelta.

Y vamos con el *Conejo*, que en dos días que lleva de estancia en ésta, ya ha aprendido á dar la coba al público, dando pases de mucho efecto para mis paisanos inocentes, pero que á mí no me convencen, y soltando al fin media estocada tendenciosa, con un intento de descabello, y al fin acaba con la vida del bicho con una estocada atravesada, entrando con coraje.

Torrecito le decían al tercero, y era negro de lámina y apretado de alfileres; salió con muchos piés, recordándole el *Conejo* con el capote recogido.

Al verse burlado *Torrecito*, saltó la barrera frente al tendido núm. 4. Al salir del callejón, tomó de Pino, Crespo y *Decidido*, hasta ocho puyazos, y siempre voluntarioso, demostrando ser muy bravo y de poder.



Sr. Muruve (hijo), Comisión organizadora y prensa.

También la gente de á pie y á caballo, me demostraron otra cosa, puesto que se armó el gran lío y desbarajuste en el ruedo; ¡pero, señores, qué es eso?
 ¡Aquí quién son los lidiadores?
 ¡Los monos ó los diestros?
 Hay que anotar aquí, como cosa saliente, que en una caída al descubierto en la misma cara del toro, que sufrió



Primera corrida.—Onofre en una vara al primer toro y Quinito al quite.

Decidido, *Conejo* estuvo oportunísimo, monumental, coleando, ganándose una ovación. ¡Casi estaba por perdonarle las rabietas que me ha hecho pasar en los dos días!

En la arena quedaron tres caballos.

Desde este momento empieza á animarse la corrida.

Currinche prende un par v escucha p lmas; Antolín deja un palo, v al volver á cuarteear *Currinche*, le resulta bastante desigual.

Quinito, que no sabe cómo sujetar al animal ¡ay, mi Rafael!, dá tres naturales, dos por lo bajo, pero sin acabarlos, y suelta un pinchazo, entrando por derecho, y una estocada buena, aunque se echó fuera.

Cometo se apodaba el cuarto y era retinto oscuro, y recogido de armas; éste sí que pegaba de verdad; vió á *Onofre*, y *chaquetazo*; se encuentra con *Zurito*, y se lo lleva enganchado de la pierna derecha, sin consecuencias, pero con *chaquetazo*; *Decidido*, *chaquetazo*. En fin, tomó siete varas con otros tantos tumbos y tres caballos. Además, en una de esas caídas, *Onofre* creo que era, nos demostró el *Conejo* que sabe y puede trabajar, pues hizo un magistral quite, abanicando al bicho hasta los medios y sacando la suerte con un sopapo en el testuz. ¡Olé, los hombres! (Aquí pueden poner los lectores todas las palmas que



Quinito entrando á matar al tercer toro.

quieran.) *Jeromo* y *Zurdo* prenden hasta tres pares de rehiletes, todos ellos al cuarteo. También hubo palmas. Muy parado comenzó a pasarlo de muleta *Conejito*, no pudiéndosele censurar más que en una cosa, y es que á los toros debe dárselos la muerte donde la piden, y no sacarlos de su terreno como á éste; buena prueba de lo que digo, el tenérselo que llevar otra vez á su terreno.

Media estocada, saliendo por la cara, y otra media que hace que después de estar sentado el matador en el estribo, caiga el bicho á sus piés (*Palmas y oreja*.)

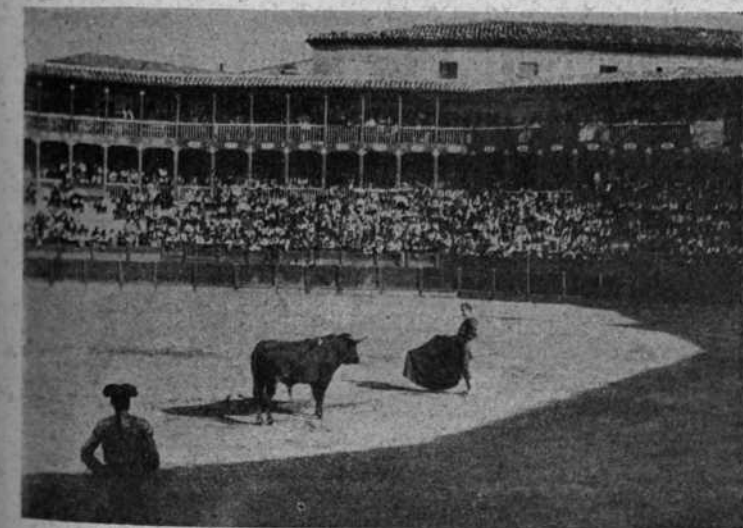
Quinto, *Barrendero*, negro, bragado, cornicorto y delantero. De *Pino* y *Decidido* aceptó siete varas, con grandes tumbos, en uno de los cuales *Decidido* cayó sobre el lomo de la res, sin consecuencias. Los matadores á los quites.

A petición del público, y á los acordes de la música, *Conejito* prendió un par pasado, entrando con coraje; *Quinito* prepara al bicho con valentía y siente muchos aplausos; intenta cambiarlo y el bicho se queda,

no teniendo más remedio que prenderlos cuarteando; repite *Zayas* con uno bueno. Tocan á matar, y *Quinito*, de cerca y valiente, dá uno de pecho, cuatro naturales, dos ayudados y dos altos, para sltar media estocada perpendicular y un pinchazo; nuevos telonazos, y se arranca de nuevo con una hasta la mano, entrando por derecho. (*Ovación y oreja*.)



Segunda corrida.—*Cerrojillas* citando para banderillar.—(Instantánea de Capella.)



Quinito en el primer toro.—(Instantánea de Capella.)

buenos. *Quinito* en su primero no me gustó, pues creí que iba á pasar lo del otro día; en su segundo, desconfiado, y en el que le correspondió en tercer lugar, tuvo mucha suerte con el estoque.

No así *Conejito* que estuvo hecho un torero toda la tarde; así se ganan los dineros, así.

Con los palos, *Currinche* y los maestros. Bregando, así como en quites, los matadores. De las plazas montadas, *Zurito*. La presidencia, hoy ya es otra cosa, pues tiene de todo como en botica. La tarde, buena. La entrada, para perder. Caballos arrastrados, 10.

Como rumor de última hora, creo que la Comisión ha encargado ya una corrida al Sr. Muruve, y contratado á *Conejito*, para el año venidero.

M. SANZ (*Trapisondas*).

(Instantáneas de D. Adolfo Mata, hechas expresamente para SOL Y SOMBRA.)



“GUILLÉN SOTELO,”
Paso doble, por Juan Crespo
DEDICADO AL AUTOR DE «LOS TOROS DE LA TIERRA»

A musical score for a Paso Doble, consisting of eight systems of music. Each system contains two staves: a treble clef staff for the melody and a bass clef staff for the accompaniment. The music is written in a rhythmic style characteristic of Paso Doble, with many eighth and sixteenth notes. There are various musical notations such as slurs, accents, and dynamic markings. Some measures are numbered (e.g., 15, 20, 25, 30, 35, 40, 45, 50, 55, 60, 65, 70, 75, 80, 85, 90, 95, 100, 105, 110, 115, 120, 125, 130, 135, 140, 145, 150, 155, 160, 165, 170, 175, 180, 185, 190, 195, 200). The score ends with a double bar line and a fermata.

La siesta del inválido.

SOLILOQUIO

La escena en un pueblo del interior de la provincia de Sevilla. Sala baja de una casa principal, con aspecto moderno. En las paredes hay grandes espejos, sobre los que cuelgan lujosas moñas de toros, de varios colores: entre éstas hay trofeos formados con banderillas de lujo. En un caballete de pintor hecho con dos picas y un estoque hay un retrato de tamaño natural al *crayon* de un torero. Un capote de paseo de raso blanco bordado en oro cuelga del caballete, formando dosel al retrato. Es la hora de la siesta. Las persianas verdes y un cortinón de recia lona protegen la habitación de los rayos solares. En un columpio de rejilla con dos almohadones bordados y una almohada con fina funda de hilo y randas de encaje, descansa un hombre de unos treinta años. El entallado pantalón de dril recién planchado, las pantuflas de terciopelo bordadas en oro, las tumbagas de brillantes y rubíes y la armilla de seda celeste que se descubre debajo de una blusa de seda cruda, denotarían bien su oficio, si no lo revelase más á las claras la rizosa coleta que anudada en su cabo ondula sobre la blanca almohada. Es un torero. La estatura, á lo que parece tendido en la mecedora, es mediana, y el cuerpo de carnes regulares. La cabeza está modelada con clásico esmero: es tan proporcionada como el óvalo del rostro; espaciosa la frente, que adorna el ensortijado cabello, tan negro que blanquea el tono dorado de la tez morena: anchas cejas se pintan sobre los rasgados ojos, de largas pestañas, que, cerrados por el sueño, velan con los párpados los mayores encantos de la mirada: la nariz aguileña dá dignidad al rostro, y los labios finos caen sobre una dentadura blanquísima de nativo esmalte. Ejemplar tan hermoso de masculina belleza pedía á voces el laurel de la estatua helena que cifra su frente, ó el nimbo de la imagen cristiana, y podía servir por igual para modelar un santo ó un guerrero. El hombre dormía profundamente, y soñaba en voz alta así:

—¿...?

—Sí; pónme el vestido azul y oro con los cabos rosa y el capote negro.

—¿...?

—¿Qué hora es?

—¿...?

—¿Las dos? Pues empezaré á vestirme.

—¿...?

—¿Dice usted que si son grandes? Como torres. Y á mí me tocarán los mayores. Tengo pá eso la gran suerte. En tóos los sorteos me llevo la carne y la leña; verdad que á mí no me importa; con tal de que sean bravos, estoy del otro lao. Usté lo sabe, compadre: yo, con ganao *que se venga*, como las rosas; los malos son los quedaos; esos me toreaan á mí ó me cogen, porque me desespero y me hago un lío, y me atropello y me descubro...; pero en los otros, entro con mi cambio, me cifo con la muleta, me tiro sobre el morrillo y ya tengo al público mío y al toro pa el arrastre... sin puntilla las más de las veces. Dicen que no tengo recursos, que no doy bien la salida (lo que es entradas sí que las doy: ú sino que se lo pregunten á Bartolo), pero yo oigo parmas con el primero y torreo sesenta.

(Se oye una voz que dice: «Antonio, las dos y media».)

—Bueno, hombre, bueno; tóo se andará, y no hay que apurarse que no vá á pasá ná. ¡El pobre viejol

¡Pues no paese un reló de cuco, según lo afligió que se pone!

—¿...?

—¡Que si voy con ganas! Yo las llevo siempre, ya usted lo sabe; es mi afisión, y er día que no toree me moriré de consunción. Como que me parese que he sío siempre mataor, y cuando me acuerdo de mis años de moso en el cortijo, me paese un sueño: verdá es que andaba siempre entre er ganao, y vaca brava que caía por mi vera la toreaaba hasta rendirme con la manta ó la chaqueta: así aprendí los recortes que llaman *revertianas*, y que tantas parmas m'han ganao. La primera vez que los hise en Madrí fué er delirio: como que mentaron á José Redondo. Aquellas novillás con *Bonvillo*, en que se vendía tóo el papel y salíamos toas las tardes en hombros, no las orviaré nunca. Esas y la primera tarde que salí en Sevilla, sin padrino, ni ná. Rodas, que era mi banderillero de confiansa, me buscó er vestío, que era seleste y negro, y me estaba mú grande. Paresía yo un Judas disfrazao de torero; cogí er capote, me lo doblé ar brazo y me fuí ar toro: hasta siete lanses le dí y entoavía se oyen las parmas; luego pocos pase y dos estocás por las agujas. Aquella tarde me ajustaron pá dos domingos, y ya hubo quien me diese *luz* y tóo lo que quise, y tuve padrino, y amigos, y la mar. Así es este ofisio: á la primera no le mira á uno naide, y hay quien se muere de asco, vamos ar desí, en las capeas por los pueblos; pero aluego, como haiga voluntá y desisión, se hace uno er amo. Ya ven ostés, este año tengo las que no pueo torear; tóos los domingos, tóas las ferias y tóo.

Al ruido de la puerta, que abrió una mujer joven y hermosa, se despertó el torero; la hembra traía en la mano un telegrama:

—Toma, Antonio,—le dijo, dándoselo.

—Léelo tú,—contestó él, con tristeza;—será del niño.

—«Toros, buenos; caballos, ocho; dos estocadas; sacado en hombros. Sin novedad.

Revertito.»

leyó la mujer, y dos lagrimones cayeron de los párpados, rodando por las bronceadas mejillas del torero, que lanzó un suspiro hondo y prolongado, y dijo:

—Lo mismo que yo, cuando podía . . . y en Madrid. Esto es peor que la muerte,—añadió con desesperación; y aquel valiente que soñaba con sus glorias, se cubrió el rostro con las manos y sollozó como débil mujer ó tierno chicuelo, con el llanto amargo de la impotencia.

~~DEL MAESTRO ESTOKAT~~

Madrid, Agosto 1900.

G I J Ó N

PRIMERA CORRIDA DE FERIA.—12 DE AGOSTO

Con una buena entrada á la sombra y media al sol, se celebró la primer corrida de feria, en que *Minuto* y *Bonarillo*, con sus respectivas cuadrillas, se las entendieron con seis toros (?) del Duque

El ganado.—Sin respeto, ni edad, ni presencia, ni *ná*; unos, como el primero y cuarto, derrengados de los cuartos traseros; otros, como el segundo y sexto, que aún hubieran parecido jóvenes para una novillada, sólo demostraron algún poder y bravura los corridos en tercero y quinto lugar. Entre todos tomaron 29 varas (tres muy buenas de *Fortuna* al quinto), dieron 12 caídas y dejaron exánimes nueve pencos.

Los espadas.—*Minuto* se encontró á su primero quedado y humillando, por lo que con buen arte le dió unos cuantos pases altos, y, aprovechando, se tiró desde algo lejos, para dar media estocada perpendicular y pescuecera, volviendo la cara, que bastó (*Se le aplaudió la brevedad*.)

En su segundo, tercero de la tarde, se hizo más pesado con la muleta. Rodeado de todo el *coro* procuró sacar al bicho de las tablas, y con su mijita de baile y bastante desconfianza, porque el toro se defendía, empleó unos pases de todos matices, para dejar media estocada ladeada y tendida. Nuevos telonazos, para otra media de la misma marca. Tercera serie de pases, y un pinchazo en hueso, bien señalado. Más pases, y otra media estocada á paso de banderillas, saliendo perseguido y perdiendo la flámula. Otro pinchazo más, saliendo por la cara, un intento y el morito, aburrido, se acostó. (*Silencio en las masas*.)

En el quinto, empezó también á pasar sin sosiego; pero luego se enmendó, y hasta dió algunos pases bien rematados, sobresaliendo uno de pecho, con que se libró de una colada peligrosa. Con el pincho, hizo lo siguiente: Media estocada descolgada y tendida, á paso de banderillas; un pinchazo en hueso, entrando del mismo modo, y saliendo perseguido con pérdida de los avíos. Otro pinchazo más, y un golletezo.

Con los pslos, en el cuarto toro, hizo una hermosa preparación; pero el bicho se traía mucha madera y el par resultó desigualito.

En quites y brega, oportuno y lucido, bullendo mucho como de costumbre. Como director de plaza, mal, dejando convertir el ruedo en herradero, y á los monos citar con el cuerpo en la suerte de varas.

Bonarillo.—Confiado y tranquilo trasteó á su primero, segundo de la corrida, empleando una breve y lucida faena, para, desde cerca, dar un pinchazo en buen sitio, tomando hueso, y una estocada hasta el puño, contraria y tendenciosa, entrando y saliendo á ley.

En el cuarto, segundo suyo, con algo menos quietud pasó de muleta por alto, y, entrando desde lejos, dejó media estocada, ladeada y perpendicular, que acabó con el del Duque.

En el sexto, hizo Bonal la faena de la tarde. Desde cerca, consintiendo y sin mover los piés, dió unos pocos, pero inmejorables pases, y, entrando con perfección al volapié, dejó una estocada superior, la de la tarde.

De lo que pasó después tras el arrastre del toro no fué posible enterarse, por invadir el ruedo los *Villabrutandas*.

Parando al quinto toro hizo una buena preparación, y cambió en la misma cara, para dejar un par trasero y abierto.

En quites, muy trabajador y con deseos de agradar, mereciendo especial mención el que hizo en una caída de latiguillo en el quinto toro.

De los peones, *Maera chico*, que estuvo incansable y oportuno en toda la brega. Es un buen peón y notable banderillero.

Con los palos, éste, que puso el par de la tarde con banderillas de á cuarta, y *Notevas*.

De los de aupa, *Fortuna*.

La presidencia, desafortunada en todo.

Servicio de plaza y caballos, infernal, como de costumbre.

BANDERILLA.

Novillada en Madrid.

(15 DE AGOSTO)

Espadas: «Revertito» y «Valentín».—Ganado de Trespalacios.

Decididamente, para ver algo bueno en toros y toreros, es necesario concurrir á las novilladas. Hoy corresponde el turno de aplausos á las reses de Trespalacios y á los jóvenes diestros encargados de «pasaportarlas», Manuel Jiménez, *Revertito*, y Antonio Olmedo, *Valentín*.

¡Vaya unos toros hermosos, bien presentados, grandes, con cabeza y buenas condiciones para la lidia, y vaya unos muchachos valientes y con vergüenza toreandol . .

Somos estrictamente imparciales y jamás nos separaremos de tal línea de conducta; además, nos repugna establecer comparaciones, siempre odiosas, porque estimamos que para reconocer y ensal-



Revertito terminando un quite en el primer toro.

zar el mérito de un artista, no es necesario deprimir el de otro que, cuando menos, vale tanto como aquél.

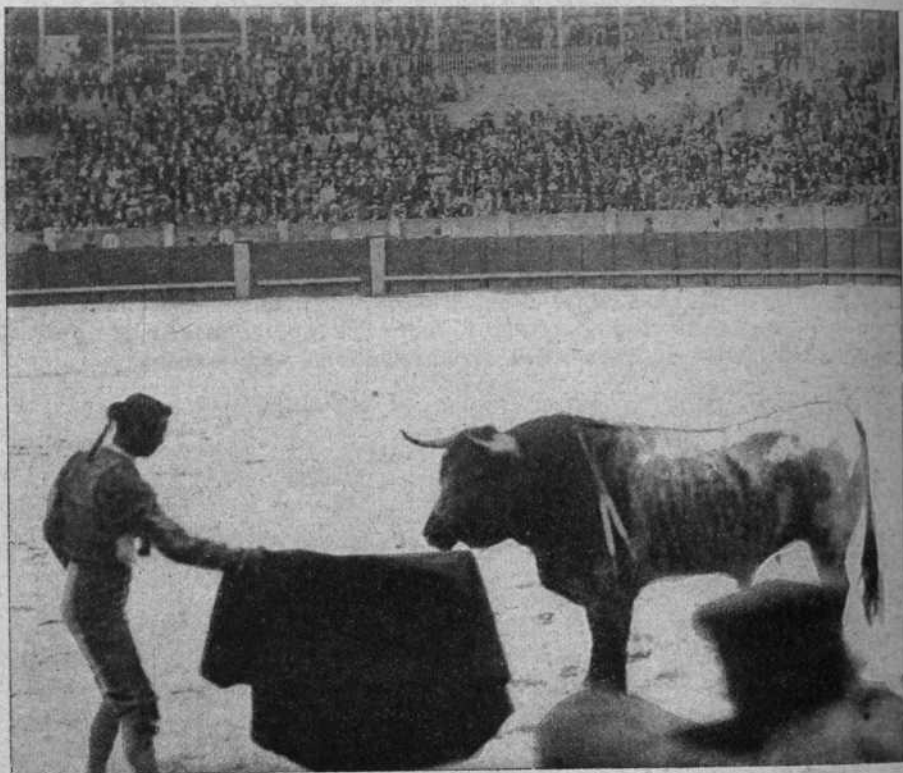
Y allá va el juicio que nos mereció lo que vimos en la corrida verificada el día 15 del actual, según nuestro leal saber y entender.

El primer toro de Trespalacios fué un hermoso ejemplar de la vacada, que mereció los honores de una ovación al salir del chiquero. Berrendo en cárdeno, bien armado, de muchas libras, empezó tardeando algo, pero desde la primera vara manifestó empuje y codicia, aceptando con voluntad hasta cinco puyazos y aplomándose después por efecto del castigo. Entre *Ochoita* y *Antolín* le adornaron muy bien con tres pares de banderillas, y el toro, como una rosa, llegó á manos de *Revertito*, que, previa una faena muy inteligente, aunque algo movida, arrancó á matar, más distanciado de lo conveniente, para una estocada hasta la mano, un si es no es contraria, entrando y saliendo muy bien de la suerte. Después acertó con el descabello á pulso y *Revertito* fué justamente ovacionado. El muchacho estuvo muy valiente y muy torero.

Jabonero de pelo, sacudido de carnes, bien puesto de herramientas, con menos codicia que su antecesor y no tanto poder, tomó el segundo cuatro varas; y con ligeras tendencias á la fuga, pasó

al segundo tercio, durante el cual *Sordo* y *Maera chico* le adornaron el morrillo con dos pares y dos medios, buenos los de *Maera* y muy mal puestos los del *Sordo*.

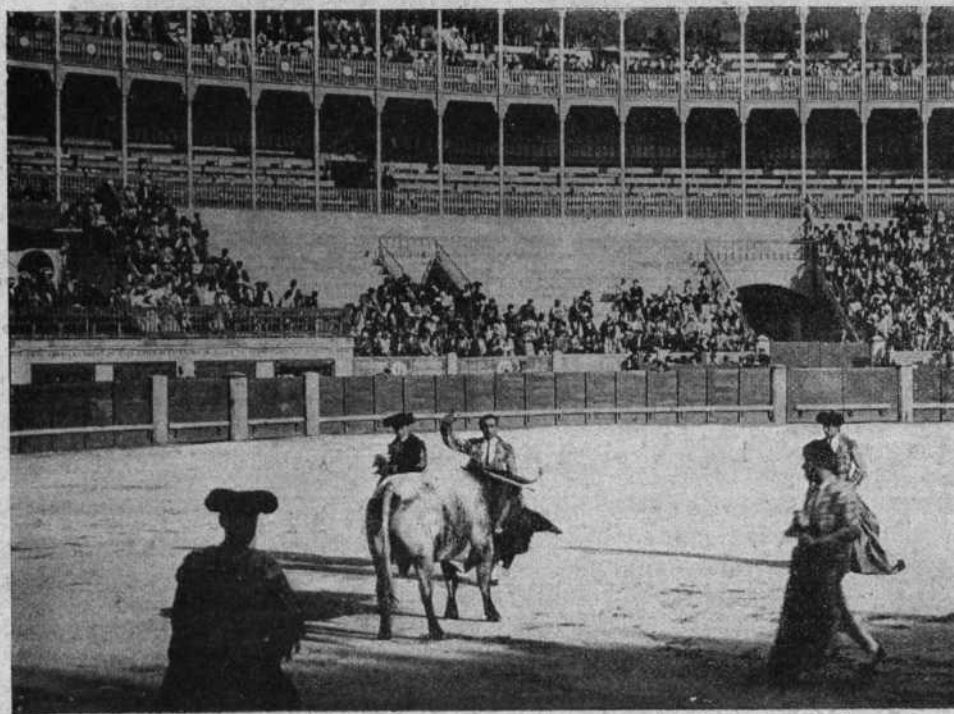
Noblote y aplomado estaba el toro, cuando *Valentín* fué á entenderse con él. Comenzó el muchacho la faena con mucho embarullamiento, dejándose ganar terreno á cada pase, y siendo en uno de ellos cogido y volteado con mucho aparato, pero, afortunadamente, sin consecuencias. Más desconfiado y con mayor movimiento reapudó el trasteo, que remató con un estoconazo en tablas del 1, de efecto rápido, entrando el diestro con mucho cerraje y saliendo desarmado. *Valentín* estuvo temerario, pero nada más, por lo que las palmas no fueron tantas como el chico hubiera deseado.



Revertito pasando de muleta al toro primero.

El tercer novillo, jabonero más claro que el anterior, escurredo de carnes, terciado y cornicorto, mostróse bravo y de poder, sufriendo con mucha voluntad hasta seis puyazos. Simón Leal saltó al trascuerno con imponderable limpieza y fué muy aplaudido.

Los matadores intentaron torear al *alimón*; pero no les resultó el juego por irseles el toro.



Revertito después de la estocada al primer toro.

Antolín y *Barbi* clavaron tres buenos pares de banderillas, y á consecuencia de haberse roto el toro en la lidia la mano izquierda por la raíz de la pezuña, el público pidió que fuese retirado, calmándose el alboroto al salir *Revertito* con los trastos de matar, en busca de su adversario, al que ofreció pocos pases, en vista de la inutilidad del bicho, que hasta última hora demostró bravura, para despenarlo con media estocada superior. (*Muchas palmas.*)

El cuarto era jabonero muy claro, de libras, y mucha leña en el testuz, con algún poder y es-

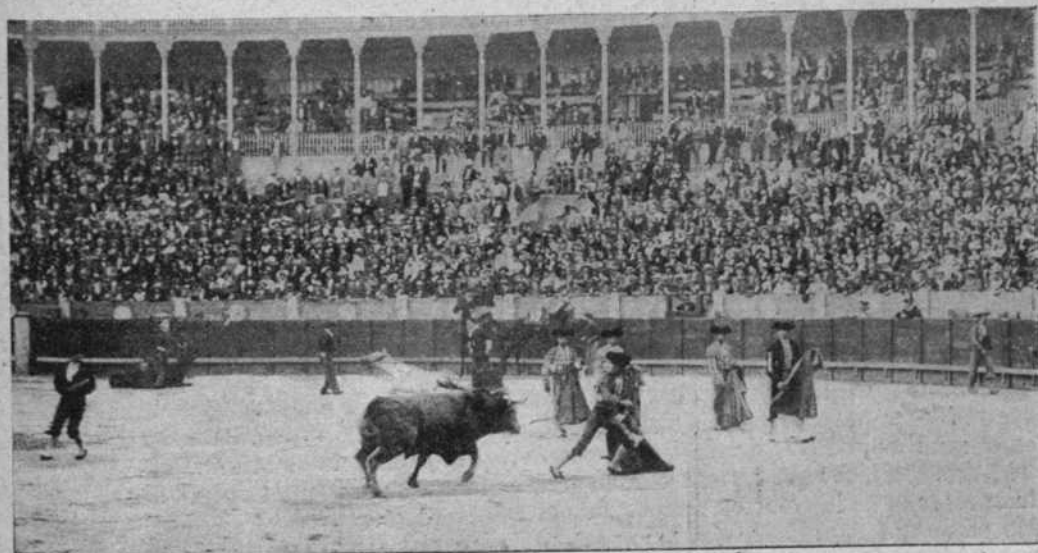
casa bravura. Desde la salida se declaró en fuga y, á fuerza de fuerzas, aceptó las varas reglamentarias, declarándose al fin «manso del todo». Leal y Sordo le pusieron, medianamente nada más, tres pares de banderillas; y *Valentín*, que encontró al torillo algo «guasón», no se confió lo necesario, y tras una faena aburrída, entró á herir, de cualquier modo, al paso, largando un pinchazo. Arrancando mejor, en tablas del 1, atizó otro pinchazo y emprendió el último viaje desde lejos, para dejar una estocada baja, que fué suficiente.

Colorado claro, terciadito, corto de pitones y despuntado del derecho, salió el quinto con muchos piés, que pararon los peones con capotazos y recortes de mala ley. Tardo, mansurroneando y con tendencias á «najarse», comenzó la pelea en varas, pero creciéndose al castigo resistió siete puyazos con voluntad y poder. *Barbi* y *Ochoíta* pusieron tres pares, buenos los del primero, y *Revertito* brindó la muerte de este toro al ganadero, D. Víctor Biencinto, que ocupaba el palco de la empresa. El novillo llegó al último trance algo queda-

do, por lo que *Manoliyo* empleó un trasteo ceñido, parado y breve, para dejarse caer con una estocada, que resultó un «tántico» delantera, de la que el bicho dobló. (Ovación entusiasta y regalo de 500 pesetas, que entregó al valiente matador el simpático ganadero.)



Valentín terminando un quite en el tercer toro.



Valentín á la salida de un quite en el toro quinto.

Escaso de bravura, aunque no de poder, resultó el sexto, que era también jabonero, no muy grande y abierto y afilado de púas. Tomó tres varas, y los matadores, á petición del público, se

dispusieron á banderillar. Salió «por delante» *Valentín*, cambiando regularmente nada más, un par de las cortas, que resultó algo pasado, y *Revertito* dejó al cuarteo uno bueno, también de «á cuarta». Cerró el tercio *Maera chico*, clavando un buen par de frente.

Valentín brindó la muerte de este toro á los aficionados que ocupaban el tendido núm. 7, y después de un trasteo en que hubo de todo, citó á recibir y, «aguantando», dejó media estocada, que escupió el bicho; en la misma forma recetó un pinchazo; repitió, cobrando en tablas media estocada buena, de la que salió volteado, y tras otra, también en tablas, dobló el toro.

Los espadas recibieron muchos aplausos en los quites, pues estuvieron muy oportunos, valientes y adornados. *Revertito* lucía turno verde manzana y oro, y *Valentín*, esmeralda y oro.

Picando, se distinguió *Moreno* en algunas varas.

Con las banderillas, Antolín, Leal, *Maera chico* y *Barbi*.

Bregando, los dos primeros.

La presidencia, acertada.

Caballos muertos, 12.

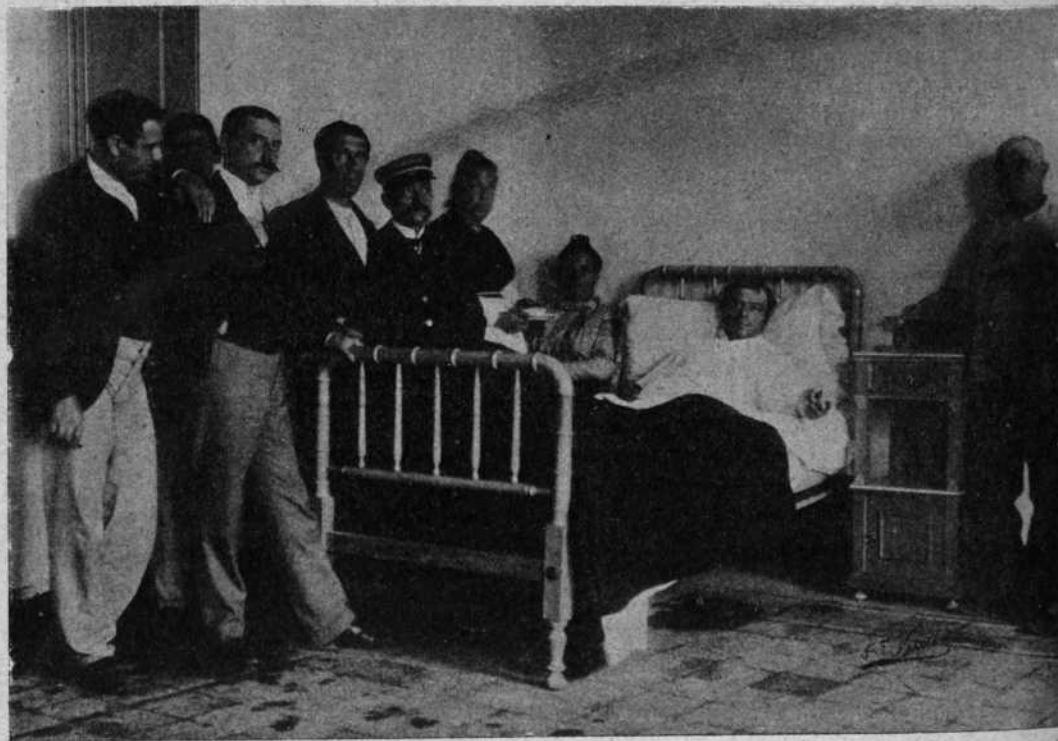
La entrada, más de media plaza.

El público salió muy satisfecho de la corrida, que resultó superior por el ganado y buena por el trabajo de los chicos.

DON HERMÓGENES.

(Instantáneas de Carrión.)

Enfermería de la nueva plaza de toros de Barcelona.



El picador de toros Ramón Sánchez Postigo, herido en el pié derecho en la corrida de novillos efectuada el 5 de Agosto, al propinar el segundo puyazo al toro primero, llamado *Manteleto*, señalado con el núm. 86, de pelo berrendo en colorado, de la ganadería de Miura.

Es el primer lidiador que ha sido curado en la enfermería de la nueva plaza de toros.

Está encargado de la curación del paciente el Dr. Raventós.

En la presente fotografía, hecha expresamente para este semanario por D. Francisco Valdés, figuran el matador de novillos José Casanave, *Morenito de Valencia*, el aficionado D. Vicente Alafont, el picador Pedro Talavera, *Risao*, el Conserje de la plaza, la enfermera, la esposa del herido, y José Carrillo, padre del matador de novillos del mismo apellido y conductor de toros por cuenta de esta Empresa.

JUAN FRANCO DEL RÍO.



stafeta taurina

A Bilbao.—Nuestro querido amigo, Director propietario de SOL Y SOMBRA, D. Ginés Carrión, se encuentra en la capital vizcaína, con objeto de obtener completa información gráfica de las corridas celebradas este año en aquella plaza. En el próximo número, publicaremos dichas reseñas ilustradas con sus correspondientes instantáneas.

En este número verán nuestros lectores el notable paso doble que el compositor cartagenero D. Juan Crespo ha dedicado a nuestro muy querido amigo y compañero Juan Guillén Sotelo, en obsequio del que el ilustre artista D. Marcelino de Unceta ha hecho el precioso dibujo que encabeza dicha composición musical.

En nombre del Sr. Guillén Sotelo y en el nuestro agradecemos tan delicada atención al excelente amigo, atención que redunda en beneficio de SOL Y SOMBRA.

Madrid.—Los obreros de los talleres del ferrocarril de Madrid a Zaragoza y a Alicante, organizaron una becerrada que se efectuó en esta plaza el día 16 del actual. Poco antes de la hora en que debía comenzar la fiesta, descargó furiosa tormenta con sus correspondientes aguaceros, y eso fué causa de que el espectáculo se desluciera.

Después de la carrera de cintas, en la que tomaron parte distinguidos ciclistas y que resultó poco animada, se lidiaron por los aficionados de talleres, cuatro becerrillos que dieron algunos sustos y revolcones y sufrieron el martirio de ser banderilleados y muertos á estoque, con premeditación, alevosía y ensañamiento.

Luego la cuadrilla de jóvenes madrileños, capitaneada por Pelusilla, dió cuenta, como pudo, de otros dos becerreros, y el escaso público que presenció la fiesta, después de divertirse de lo lindo con las proezas de los diestros—vamos al decir—abandonó la plaza contento y satisfecho, lamentando que por causa del temporal, la cosa no hubiera resultado más lucida y animada.

Otra vez será!
De todos modos, la Comisión organizadora mereció aplausos por su acierto y los «toreros» por su valentía.

El día 19 del actual se lidiaron—al parecer—seis toros—también al parecer—de D. Filiberto Miró, y se derrochó el miedo por arrabas. ¡Qué pánico, caballeros! La sombra de Juan Juyo se presentó en el redondel desde que salieron las cuadrillas, y... ¡Santa Jindama fué con nosotros toda la tarde! ¡Vaya una corrida!

Los toros, pequeños y cornalones, cumplieron, sin hacer nada notable; resultaron mansurroneos el cuarto, que fué fogueado, y el sexto; pero ninguno hubiera ofrecido dificultades de mayor cuantía, si se los hubiera torreado como el arte manda. Pero ni *Algabeño chico*, ni *Gallito*—que fueron los encargados de pasaportar á los miranos,—ni los peones—á excepción de Braulio y *Currinche*—ni los picadores, no hicieron nada para evitar la *debacle* más espantosa que, de algún tiempo á la parte, hemos presenciado en la plaza de Madrid.

Mansuel Molina, *Algabeño chico*, pasó la tarde atizando sablazos—algunos, por casualidad, en lo alto—á la mayoría atravesados, por *mor* de la prudencia al entrar. Se encargó de la muerte del segundo—que correspondía en turno á *Gallito*, por haber ésto recibido, no sabemos cómo, una herida en la mano derecha, lo que le obligó á retirarse á la enfermería, un segundo antes de que los mansos salieran á recoger el toro, que, aunque acribillado á puñaladas, no había querido morir, por dejar mal á Rafaelito—y lo que hizo *Algabeño chico*, ni tiene nombre, ni es para contarlo...

Gallito, hizo algo bueno con el capote, y en el segundo pasó bien de muleta; pero al meter el brazo... Baste decir que salieron los mansos, que el chico se fué á la enfermería y que su compañero meché y barrenó al animalito, asesinándolo ma-

terialmente. En el cuarto, estuvo mal, y en el sexto... ¡aquello fué el disloque! Por no arrimarse y hacer la faena desconfiada, el toro, que ya mostraba tendencias á huir y era un manso, declaróse en fuga, y tomando «el viaje contrario» al hilo de las tablas, dió veinte vueltas al redondel, y el espada sin acercarse, y los peones sin lograr volver al toro. *Gallito* pinchó varias veces á la media vuelta, sin dar en el *quid*, y le atizó dos sablazos ignominiosos por la tripa, con el mayor desenfado que en torero hemos visto.

Bien los muchachos con las banderillas en el sexto, y en quites.

Gallito, al querer cambiar, rodilla en tierra, al toro quinto, fué cogido y volteado, sin consecuencias.

Y con lo dicho, añadiendo que la entrada ha sido de poco más de media plaza, doy fin á estas notas.

También el día 20 del corriente se efectuó otra becerrada á beneficio de la Asociación *La Caritativa*, fundada por las operarias de la Fábrica de Tabacos.

Comenzó el espectáculo con un número bailable, en el que algunas hermosas niñas hicieron gala de buen gusto y gracia, *bai'ndose* por todo lo alto y siendo muy aplaudidas.

La carrera de pollos, ejecutada por consumados jinetes, produjo la hilaridad general por las donosas incidencias á que el juego se presta.

Y en cuanto á la lidia de los seis becerreros, se redujo, como siempre, á los inevitables revolcones y al *mechamiento* de las inocentes víctimas de la crueldad de los aficionados.

La entrada, regular, y el mujeriego... ¡válgame Dios qué mujere!

En esta becerrada, como en la de los obreros de talleres del ferrocarril del Mediodía—de la que más arriba nos ocupamos,—*Dominguín* ha trabajado con más fatigas que en toda una temporada de Palhas y Miras.—*Don Hermógenes*.

El conocido tipógrafo de Valencia D. José Ortega, ha sido premiado en la Exposición de París, por la notable colección de trabajos que ha presentado, en la que figuran, en primer término, los carteles de ferias y toros.

Con tan fausto motivo, los dependientes de la casa le han obsequiado con una serenata, á la que fueron invitadas representaciones de la prensa y distinguidas personalidades, á cuyas felicitaciones correspondió el Sr. Ortega con un exquisito *lunch*.

Unimos nuestros plácemes á los muchos que el Sr. Ortega ha recibido, y agradeciéndole las deferencias de que nos ha hecho objeto, hacemos votos por la prosperidad de su industria y porque en otras ocasiones obtenga nuevos triunfos, en justa compensación á sus desvelos y laboriosidad.

Linares (Jaén).—Con motivo de la feria, se efectuarán en esta plaza dos grandes corridas, durante los días 28 y 29 del actual, lidiándose en la primera seis toros del Marqués de los Castellones por las cuadrillas de *Consejito* y *Parrao*, y en la segunda seis novillos-toros de Nandía, por *Revertito* y *Morenito de Algeciras*.—A. L. P.

México.—Ha sido nombrado Corresponsal fotográfico de SOL Y SOMBRA en aquella República, el conocido é inteligente aficionado y notable artista D. Lauro E. Rosell.

—A título de rumor, sin que garanticemos su exactitud, llega á esta redacción la noticia de que probablemente en Octubre próximo, pasarán contratados para torear en algunas plazas mexicanas, los espadas Mazzantini, *Lagartijillo* y tal vez *Algabeño*.

El valiente matador de novillos Antonio Fernández *Bocanegra*, ha sido recientemente contratado para torear las siguientes corridas:

Día 26 de Agosto, Barcelona, toros de Moreno Santamaría. —Día 2 de Septiembre, Palma de Mallorca, ganado de Contradi.—8, Belmez, matará sólo cuatro toros del Marqués de los Castellones.—9, Málaga, toros de D. Joaquín Pérez de la Concha.

Además está en tratos con algunas empresas del Mediodía de Francia.

Fuente Waqueros (Granada).—El día 25 de Julio, festividad de Santiago, se inauguró en este pueblo una bonita plaza de toros.

Los noveles diestros Mariano Carmona, *Granadino*, y José Moreno, *Lagartijillo chico*, lidiaron cuatro toretes, que resultaron mansos.

El primero de los citados espadas, quedó medianamente en el primer novillo y bien en el tercero, que brindó á un aficionado, quien le correspondió con un modesto obsequio.

Lagartijillo chico, quedó bien en el segundo y regularmente en el cuarto. Con el capote trabajó mucho y con adorno.

Los demás, cumplieron.—*Rodrigo*.

Manzanares (Ciudad Real).—Segunda corrida, efectuada el 9 de Agosto.—Si grande era el deseo que teníamos por ver la corrida de inauguración, no era menor el de presenciar el trabajo de *Machaquito* y *Lagartijo*: deseo que desapareció particularmente entre los forasteros por esperar un desastre como el de la tarde anterior.

El ganado fué de D. Félix Gómez, de Colmenar.

Llegada la hora, se abrió la puerta del chiquero y apareció en el ruedo *Escribiente*, núm. 1, retinto, el que no tardó en saltar al callejón al fijarse en los del castoreño; otra vez en el ruedo, tomó cuatro varas á cambio de dos caídas. *Chatin* y *Mojino* le colocaron tres pares al cuarteo. *Machaquito*, de verde y oro, saludó á la presidencia, se marchó hacia el toro, y después de dos pases naturales, dos cambiados, uno bajo y otro con la derecha, le soltó una estocada algo caída, con la que dejó de existir. (*Palmas y oreja*.)

Segundo, *Pelón*, núm. 4, retinto, *castillao* del derecho. Lo lanceó de capa *Lagartijo* y lo preparó para tomar cinco varas de Montalvo y *Bomba*, á cambio de tres caídas y dos aleluyas. *Chiquilín* y *Bealeao* trabajaron lo indecible para colocarle tres pares de banderillas á la media vuelta. *Lagartijo*, de luto riguroso, después de saludar al presidente se fué hacia su contrario, dándole tres pases naturales, uno de pecho, otro alto y dos con la derecha, para propinarle media estocada superior que hizo innecesaria la puntilla. (*Ovación y oreja*.)

Tercero, núm. 5, *Castaño*, retinto, aguantó tres varas á cambio de dos caídas y ninguna víctima. *Mojino* y *Manchequito* le colgaron cuatro pares. *Machaquito* dió dos pases naturales y tres con la derecha, para atizar dos pinchazos y una estocada delantera, descabellando á pulso.

Cuarto, *Perseguido*, núm. 8, castaño. Tomó cuatro varas de *Bomba* y Montalvo, á cambio de tres caídas y un pedestal. *Bealeao* y *Cantimplas* pusieron tres buenos pares de rehiletos. *Lagartijo* desplegó el trapo ante la cara del buró, y después de cinco pases naturales, dos por alto y uno con la derecha, atizó una magnífica estocada, terminando con un certero descabello á pulso.

Quinto, *Retinto*, núm. 21, retinto, entró con los piqueros cuatro veces y las cuatro midieron el suelo. *Manchequito* y *Chatin* le adornaron con tres pares de banderillas, y *Machaquito* se deshizo de él después de cuatro pinchazos y media estocada, de la que no dobló, terminándolo con un descabello.

Sexto, *Pabilero*, núm. 22, castaño. Aguantó seis picotazos, desmontó otras tantas veces á los del castoreño y mató un peal. Los matadores jugaron *al alimón* con el bicho, terminando la suerte abrazados é hincados de rodillas en la misma cara del bicho; después tomaron los palos, y *Lagartijo* colocó un par superior al cuarteo, y *Machaquito* dos muy buenos, citando muy en corto, después de jugar con el toro en la preparación. *Lagartijo*, después de un buen trasteo, terminó con un pinchazo en hueso y dos medias estocadas, finalizando de este modo la corrida.

En total: la entrada, floja; el ganado, bastante regular. Los matadores, bien en quites y en la muerte de sus toros. Los demás, aceptables. La presidencia, regular.—*Angel*.

Málaga.—Novillada del 12 de Agosto.—Tiempo hacía que no presenciábamos en nuestro circo taurino una corrida tan bien presentada como la que envió el ganadero Sr. Benjumea. Edad, peso, corpulencia, cuerna abundante y bien colocada, hermosas láminas: no podía exigirse más, aun cuando no se tratara de una novillada. Si á esto se añade que los seis animalitos fueron bravos y de poder, y codiciosos los más de ellos, prestándose además con gran nobleza á toda clase de suertes, no vacilamos en darles el calificativo de superiores. Aceptaron 34 varas, á trueque de 18 caídas y 17 caballos. Nuestro aplauso al Sr. Benjumea.

Con dichas reses no hay que decir que los picadores estuvieron bastante malos, no señalando ni por casualidad un buen puyazo, y si yéndose á los bajos con harta frecuencia.

Con los palos y en la brega, cumplieron mejor Malaver y *Páqueta*. Los demás, estorbando.

Machito.—Este diestro nos hizo ver con cuánta razón está olvidado de las empresas. Con su primero empleó pocos pases, no del todo malos, y un ignominioso gollétazo. Al cuarto lo toreó (!) desde lejos, y presa de un gran pánico, entró á matar con cuarteo exageradísimo, dejando dos estocadas delantera y atravesada respectivamente, y descabelló á pulso al primer intento. Puso al quinto un regular par de banderillas, y estuvo retráido en quites y brega.

Pocanegra.—El único que no perdió la serenidad ante aquellos elefantes. Trasteó aceptablemente al segundo cornúpeto, que había bucado la defensa en las tablas, y empleó tres medidas estocadas y varios intentos de descabello. En el quinto hizo una bonita faena de muleta, preparatoria de una gran estocada hasta la guarnición. A este toro le puso un magnífico par de frente, cuadrando en la misma cabeza. Adornado y activo en quites, y derrochando valentía toda la tarde. Fué aplaudidísimo.

Templaito.—Este novillero alicantino nos demostró que ignora mucho, y que los toros lidiados no eran apropiados para él. Desrachó al tercero de una estocada baja, y al último de otra también en los bajos y un pinchazo, sin que muleteando hubiera nada que aplaudirle. Banderilleó al quinto con un par desigual, y en lo demás estuvo frío y apático.

El Sr. Torres de Navarra presidió con regular áierto, y la entrada fué para no perder. La corrida, en conjunto, buena, especialmente por el ganado, que ya quiséramos para los días que repican gordo.—*F. O. y D.*

Lisboa.—Plaza de Campo Pequeno.—La corrida del día 12 del actual fué mala. Los toros de Luis Patricio resultaron ordinarios, huyendo en todas las suertes; sólo el jugado en quinto lugar hizo buena pelea.

De los directores de lidia, solamente *Gallito* pudo lucir sus facultades en el quinto toro, quedando superior banderilleando y con la muleta, por lo que fué vitorioso.

Rejoneando, Ricardo Pereira esforzose por cumplir; José Casimiro, más ísimo.

Los varilargueros, picando menos que los pimientos morrones.

Los banderilleros portugueses, Carlos Gonçalves y Saldanha acertaron algunos buenos pares.

En resumen: fué una tarde aburridísima, motivado principalmente por los toros, que nada permiten hacer, á pesar de que todos los artistas se esforzaron por sacar algún partido de ellos.

La entrada, flojísima.—*Carlos Abreu*.

À LAS EMPRESAS PERIODÍSTICAS

El ex-corresponsal administrativo de SOL y SOMBRA en México,

D. José del Rivero,

Director del periódico que con el título de *El Torero* se publicó en aquella capital, al cesar en su cargo quedó en descubierto con esta Administración por una considerable cantidad que aún no ha satisfecho.

Agente exclusivo en la República Mexicana: Valentin del Pino, Espalda de los Gallos, 3, México. Apartado postal 1916

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

SOL Y SOMBRA

SEMENARIO TAURINO ILUSTRADO

Dirección y Administración: Santa Isabel, 40, Madrid.

DIRECTORES PROPIETARIOS:

D. Gines Carrión.—D. Juan P. Carrión.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid y provincias: Trimestre, 2,50 pesetas.—Ultramar y extranjero: Semestre, 9 pesetas.

PRECIO DE VENTA

Número suelto, 20 céntimos en toda España.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

Administración de este semanario, Librería Internacional de los Sres. Romo y Füssel, Alcalá, 5, y principales librerías de Madrid.

Las suscripciones empezarán siempre en el primer número de cada mes.—Pago adelantado.

SOL Y SOMBRA se publica todos los jueves.

Colecciones encuadernadas con magnificas tapas en tela.

AÑO I (1897)	AÑO II (1898)	AÑO III (1899)
10 pesetas en Madrid.	15 pesetas en Madrid.	15 pesetas en Madrid.
11 » en provincias.	16 » en provincias.	16 » en provincias.
15 » extranjero.	20 » extranjero.	20 » extranjero.

Tapas en tela para la encuadernación de este semanario.

Su precio: 2 pesetas en Madrid.—2,50 en provincias.—3,75 extranjero.

Para mayor claridad, será muy conveniente, y así lo encarecemos, que al hacer los pedidos de tapas ó colecciones, indiquen con precisión del año que se desean.

No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe, en libranza del Giro mutuo, ó letra de fácil cobro.

Toda la correspondencia al Administrador de este semanario.

Magníficos retratos (gran tamaño)

DE LOS CÉLEBRES DIESTROS

Luis Mazzantini, Rafael Guerra (Guerrita), ⁽¹⁾

Antonio Reverte, Antonio Fuentes, Emilio Torres (Bombita)
y José García (Algabeño).

Dichos retratos, esmeradamente estampados en magnífica cartulina «Couché», llevan al pie los autógrafos de los citados diestros y se expenden en la Administración de este semanario á los siguientes precios:

Madrid, 1 peseta ejemplar.—Provincias, 1,25.—Extranjero, 1,50.

(1) De este diestro tenemos á la venta un retrato en busto y traje de calle, y otro, de cuerpo entero (último que se ha hecho con traje de luces). Rogamos á nuestros favorecedores que al hacer los pedidos indiquen con precisión el que deseen.

SE VENDEN

los clichés publicados en SOL Y SOMBRA, todos originales y en perfecto estado, á los precios siguientes:

Fotograbados á la mancha. 6 cénts. centímetro cuadrado.
» á pluma..... 4 » » »

El importe de cada cliché se obtiene multiplicando la parte más ancha del dibujo por la más alta, en centímetros.

Los pedidos deben venir acompañados de su importe, fijando claramente el número y página de este semanario en que se haya publicado el dibujo que se desee.

Los encargos al Administrador de SOL Y SOMBRA, Santa Isabel, 40, Madrid.

